

POSICIÓN 02

Trabajo del médico en las horas sabáticas

La Asociación de Médicos Adventistas declara su posición concerniente al trabajo del Médico en las horas del día sábado, siguiendo los consejos de las Sagradas Escritura, Ellen G. White y del voto de la Comisión Ejecutiva de la Asociación General en Indianápolis, Indiana, el 9 de julio de 1990.

Instituciones Médicas Adventistas

Las instituciones médicas adventistas constituyen el único contacto que muchas personas tienen con la iglesia Adventista del Séptimo Día. Los Hospitales Adventistas deben ser más que meramente sistemas de atendimento médico. Ellos tienen la oportunidad única de dar un testimonio cristiano las 24 horas cada día para las comunidades que sirven. También tienen el privilegio de presentar el mensaje del sábado mediante el ejemplo, cada semana. En la cura de los enfermos y en la liberación de los portadores de debilidades físicas, aún en el sábado, Cristo dejó un ejemplo que consideramos la base para el establecimiento y funcionamiento de las instituciones médicas adventistas. Por lo tanto, una institución que ofrezca atendimento médico al público debe estar preparada para ministrar las necesidades de los enfermos y los que sufren, independientemente del horario o del día.

Este hecho coloca una gran responsabilidad sobre las instituciones médicas, en el sentido de elaborar y ejecutar reglamentos que reflejen el ejemplo de Cristo y apliquen los principios de la observancia del sábado encontrados en las Escrituras y que son enseñados por la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Los administradores, tienen la responsabilidad especial de cuidar para que todos los departamentos mantengan el verdadero espíritu de guardar el sábado, colocando procedimientos apropiados y evitando disminuir la santidad del día sábado.

Se recomendó las siguientes aplicaciones en los principios de la observancia del sábado:

- a. Ofrecer atención médica de emergencia, siempre que fuera necesario, con buena disposición, ánimo y con elevado nivel de profesionalismo. Entretanto, ni las instituciones, ni los médicos y dentistas adventistas, deben ofrecer los mismos servicios de clínica o consultorio que ofrecen en los demás días de la semana.
- b. Suspender todas las actividades rutinarias que puedan ser programadas para otro día de la semana. Generalmente esto significa cerrar completamente los departamentos e instalaciones que no tengan relación directa con la atención de los pacientes y mantener un mínimo del personal calificado en los departamentos para tratar las emergencias.
- c. Postergar servicios electivos de diagnósticos y terapias. El médico de guardia debe decidir lo que es necesario en los casos de emergencia. Si el médico abusa de ese derecho, los casos deben ser

tratados por la administración del hospital. Los funcionarios de la institución que no trabajen en la administración no deben estar en las decisiones, ni ser obligados a enfrentar al (a los) médico (s) de guardia. Se pueden evitar los malos entendidos aclarando en los estatutos que para el equipo médico, solamente serán realizados procedimientos quirúrgicos, terapéuticos o de diagnóstico que no puedan ser realizados posteriormente debido a la condición del paciente. Un entendimiento claro con todos los que son designados para el equipo, en el momento de la admisión, ayudará mucho para evitar malos entendidos y abusos. Las cirugías simples y opcionales deben ser postergadas o limitadas en los días viernes. Procedimientos así planeados permiten que el paciente permanezca en el hospital durante el fin de semana y de esta manera, perder menos días de trabajo. Entretanto, eso coloca el primer día pos operatorio, normalmente el que necesita cuidado hospitalario más intenso, en el sábado.

d. Cerrar las oficinas administrativas para atención de rutina. Aunque pueda ser necesario admitir y dar alta a pacientes el sábado, se recomienda que sea evitado la presentación de cuentas y el recibimiento de dinero. Jamás debe la guarda del sábado ser motivo de irritación para aquellos que procuran servir y salvar, (Efesios 5:8), Hechos de los Apóstoles p. 260).

e. Hacer del sábado un día de deleite para los pacientes, proveyendo un recuerdo del testimonio cristiano que jamás será olvidado. La guarda significativa del sábado será conseguida más fácilmente en una institución que emplee un equipo predominantemente adventista. La presentación del sábado sobre un prisma favorable puede ser conseguida por los obreros encargados de la atención a los pacientes y puede constituir una influencia convincente en la vida de los que no pertenecen a nuestra fe.

f. La atención de los enfermos es una actividad de los siete días de la semana. La enfermedad no sabe de calendario. Entretanto, al programar a los funcionarios, las instituciones médicas deben tomar en consideración las creencias, observancias y prácticas sinceras de los empleados o futuros empleados. La institución debe dar margen razonable a esas creencias religiosas, a menos que se demuestre que esa acomodación dificultará el funcionamiento de la institución. También se reconoce que la conciencia de la persona varía en relación con la conveniencia del trabajo en los sábados. Ni la Iglesia ni sus instituciones pueden actuar como conciencia para sus empleados. En vez de eso, se debe dar margen razonable para la conciencia individual.

g. Resistencia a las presiones para aflojar las normas adventistas. Algunas instituciones han sido presionadas por comunidades, equipos médicos y/o empleados (cuando la mayoría se compone de no-adventistas) en el sentido de abandonar o debilitar los principios en lo que se refiere a la observancia del sábado y sus prácticas, de modo que el sábado sea tratado como cualquier otro día. En algunos casos, se ha hecho presión para mantener los servicios en el sábado, reduciéndolos el domingo. Esa actitud debe ser vigorosamente combatida. El consentimiento, llevaría a un serio re-examen del relacionamiento de esa institución con la Iglesia.

h. Estimular una actitud de continuo testimonio cristiano entre los empleados adventistas. El único contacto que muchos funcionarios no-adventistas podrán tener con los adventistas del séptimo día, será en la institución que los emplea. Todos los relacionamientos deben ser cordiales,

bondadosos y representativos del amor ejemplificado en la vida y obra del Gran Médico. La compasión para con los enfermos, la abnegada consideración para con los semejantes, la solícita disposición para servir y una irrestricta lealtad para con Dios y la Iglesia pueden constituir un perfume de vida para la vida. Guardar el sábado es privilegio y honra, un deber. Jamás debe volverse pesada o tediosa para los que lo observan o para los que nos rodean.

El trabajo en los Sábados en Hospitales No Adventistas

Aunque sea esencial las instituciones médicas que se realice constantemente un mínimo de trabajo para mantener el bienestar y comodidad de los pacientes, los empleados adventistas en instituciones no adventistas en donde en las horas del sábado no hay disminución de los deberes rutinarios, se encuentran obligados de recordar los principios que rigen las actividades sabáticas. Para evitar situaciones en que los miembros de iglesia enfrenten problemas con guardar el sábado en instituciones no adventistas, se recomienda que:

- a. Cuando los adventistas aceptan un empleo en un hospital no adventista, hagan de conocimiento a su administración, sus principios sobre la observancia del sábado y soliciten un horario de trabajo que los exima de los deberes comunes, en el día sábado.
- b. En los lugares donde los horarios de trabajo u otros factores no permitan ese arreglo, los adventistas deben identificar claramente las tareas, si hubiera alguna, que podrían realizar concienzudamente el sábado, así como su frecuencia.
- c. En los casos en que no fuera posible acomodarse a los arreglos anteriores, los miembros deben volver supremas las exigencias de la lealtad a Dios y abstenerse de tareas rutinarias.

Trabajo esencial y de emergencia

Con el fin de resaltar la santidad del sábado, los adventistas del séptimo día deben hacer elecciones sabias en lo que se refiere a empleo, guiados por una conciencia iluminada por el Espíritu Santo. La experiencia ha demostrado que hay riesgos al escoger vocaciones que no permitan la adoración al Creador en el sábado, libre de compromisos con el trabajo secular. Esto significa que evitarán empleos que, aunque esenciales para el funcionamiento de una sociedad tecnológicamente avanzada, puedan ofrecer problemas en cuanto a la observancia del sábado.

Las Sagradas Escrituras y el Espíritu de Profecía son explícitos en cuanto a nuestros deberes como cristianos para con nuestros semejantes, aun en el día de sábado. En el contexto moderno, muchos empleados en ocupaciones relacionadas con la salvación de vidas y propiedades son llamados a tratar casos de emergencias. Aceptar trabajar el fin de semana que requiera el uso de las horas del sábado, en un empleo lucrativo de atención de emergencia o aceptar trabajar los fines de semana en ocupaciones de emergencia con la finalidad de incrementar la renta familiar,

no armoniza con los principios de la observancia del sábado presentadas por Cristo en su Palabra. Atender las situaciones de emergencia que impliquen riesgo de vida y seguridad es diferente de ganar el sustento por comprometerse rutinariamente en estas ocupaciones durante el sábado, ya que frecuentemente son acompañadas por actividades comerciales, seculares o de rutina. (Ver los comentarios de Cristo sobre el recate de bueyes u ovejas caídas en un hoyo y sobre la ayuda de una persona en necesidad Mat. 12:11, Luc. 13:16). Ausentarse de la casa de Dios y negarse a la comunión con otros miembros en los sábados, puede ejercer un efecto de desánimo sobre la vida espiritual.

Muchos empleadores de esas así llamadas áreas de servicios esenciales están dispuestas a hacer concesiones a los guardadores del sábado. Cuando no fueren hechas, los miembros deben revisar cuidadosamente los principios bíblicos sobre la observancia del sábado y, sobre esa luz, examinar el tipo de actividades, ambientes, exigencias de trabajo y motivos personales antes de comprometerse con el trabajo de los sábados. Deben preguntar al Señor como lo hizo Paulo en el camino a Damasco: "Señor ¿qué quieres que yo haga?" Cuando prevalece esta actitud de fe, somos persuadidos de que el Señor llevará al creyente a discernir su voluntad y suplirá la fuerza y sabiduría para seguirla.

Trabajo en Turno

Cuando un adventista del séptimo día trabaja en una institución donde existe un sistema de turnos, el empleador podrá solicitarle que trabaje el sábado en forma total o parcial. En esas circunstancias, se anima el miembro a considerar lo siguiente:

- a. Esforzarse por ser el mejor funcionario, un empleado de valor a quien el empleador no se dé el lujo de perder.
- b. Si surge un problema, el miembro debe buscar resolverlo a través de un entendimiento directo con el empleador, solicitándole un arreglo basado en la buena voluntad y justicia.
- c. El miembro debe ayudar el empleador sugiriendo arreglos como:
 1. Trabajar con horario flexible.
 2. Aceptar un turno indeseable.
 3. Cambiar el turno con otro empleado.
 4. Trabajar los días feriados.
- d. Si el empleador se resiste a la idea de un arreglo, el miembro debe inmediatamente buscar la ayuda del pastor y del Departamento de Deberes Cívicos y Libertad Religiosa en los países donde hubiere problemas en la solución del trabajo en estas actividades.

Centro White

CONSEJOS DE ELENA G. de WHITE SOBRE EL TRABAJO EN LOS SÁBADOS EN INSTITUCIONES MÉDICAS ADVENTISTAS Y NO ADVENTISTAS

"Las Instituciones de salud adventistas proveen el único contacto que muchas personas tienen con la Iglesia Adventista del Séptimo día. La Asociación General, en el Concilio Anual, declaró lo que estas instituciones son para la Iglesia, con las siguientes palabras: 'En resumen, la institución de salud adventista es una extensión unida a la vida en la misión de Cristo y el cumplimiento del ministerio de salud y cura de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Es, por lo tanto, inseparable del ministerio total de la Iglesia, en la predicación del evangelio a todo el mundo'" (Concilio Anual de la Asociación General, 13-21 d octubre de 1976, p.87).

En los primeros años de funcionamiento, en el siglo XIX, los funcionarios de las instituciones médicas adventistas del séptimo día realizaban en el sábado los deberes necesarios sin remuneración especial por el trabajo. La mayoría de los empleados eran pagados con un salario semanal sin incluir las horas del sábado. Algunos eran llamados para trabajar largas horas del sábado; otros se ocultaban completamente para aceptar tales llamados.

El trabajo era visto claramente como una parte del programa misionero de la iglesia y había poco interés para los adventistas del séptimo día en buscar empleo en instituciones no adventistas. Las instituciones de la iglesia absorbían la mayor parte del personal entrenado - médicos, enfermeros, etc. Los médicos adventistas, la mayoría de los cuales al principio no cobraban por servicios profesionales realizados en el sábado, descubrieron que deberían cobrar a los que necesitaban ser atendidos en el sábado, con el fin de protegerse de aquellos que buscaban auxilio médico en el sábado, con el fin de no tener que pagar. Ellen White dio consejos concernientes al uso de tasas recibidas por tales servicios realizados "en el tiempo de Dios".

Algunos médicos particularmente el Dr. J.H. Kellogg, una vez que era permisible aliviar el sufrimiento del día sábado, entró en una especie de programas de fin de semana en las instituciones médicas de la IASD fuera de Battle Creek, viajando frecuentemente el viernes en la noche para pasar el sábado realizando cirugías, regresando para Battle Creek para una semana de trabajo normal. Ellen White enfatizó claramente que el médico y la enfermera, así como todas las otras personas, necesitan del sábado como un día de descanso y adoración, pero reconocía que la naturaleza del trabajo de ellos siempre requería la realización de deberes en el día sábado. Ella dio consejos sobre este punto.

En la el máximo de horas de trabajo y el mínimo pago por hora para mujeres, especificaban los días década de 1920, con el surgimiento del trabajo estatal las leyes sobre horarios que establecían libres requeridos, y exigían informes sobre el número exacto de horas trabajadas, etc., se complicó grandemente la situación para los adventistas del séptimo día. Los líderes luchaban y, en algunos casos, lucharon desesperadamente para encontrar el camino en la

conducta que debía ser seguida sobre la remuneración para el trabajo en el sábado dentro de la adecuada observancia del sábado y de las leyes del Estado.

Luego, inicialmente con las conciencias aprensivas por parte de algunos, nuestras instituciones médicas comenzaron a pagar por el trabajo en el sábado como cualquier otro día. Esto fue aceptado como apropiado, no pocas enfermeras adventistas, con mucha rapidez, no han encontrado ningún conflicto con los principios religiosos en llenar posiciones de enfermería, frecuentemente con trabajo en el sábado, en instituciones no adventistas.

Las siguientes declaraciones, algunas de manera directa y otras indirectamente, tienen relación con el asunto.

La Actividad para Ganar el Sustento Debe Cesar

" La obra en el cielo no cesa nunca, y el hombre no debe descansar de hacer el bien. El sábado no se destina a ser un periodo de inútil inactividad. La ley prohíbe el trabajo secular en el día del Señor; el labor que constituye el ganar el pan debe cesar ; nada que constituya placer o provecho mundanos es lícito realizar en este día; pero como Dios cesó su labor de crear, y reposó el sábado, y lo bendijo; de esta manera el hombre debe dejar las ocupaciones de su vida diaria, y dedicar las horas sagradas a un reposo saludable, al culto y a las buenas obras. El hecho de Cristo en curar al enfermo estaba en perfecto acuerdo con la ley. Era una obra que honraba el sábado". (Deseado de Todas las Gentes, p. 186)

"Si violamos la letra del cuarto mandamiento para nuestra propia ventaja desde el punto de vista remunerativa, nos volvemos transgresores del sábado, somos culpables de transgredir los mandamientos; pues si tropezamos en un punto somos culpables de todos". (Testimonio, vol. 1, p. 532).

Remuneración para el trabajo en el Sábado

"Los médicos necesitan cultivar un espíritu de abnegación y sacrificio. Puede ser necesario dedicar las horas del santo sábado a la humanidad sufriente. Pero los honorarios por este trabajo deben ser entregados a la tesorería del Señor, con el fin de ser usado en favor de los pobres merecedores, que necesiten del tratamiento médico y no puedan pagar". (Medicina y Salvación, p.216).

Reforzando el consejo Sabático

"Los médicos no deben suponer que es correcto de parte de ellos hacer compromisos o viajar en sábado. No solamente por precepto sino por ejemplo deben ellos honrar el verdadero sábado, que debe ser inmortalizado como evidencia de que Dios creó el mundo en seis días, y descansó el séptimo. Dios bendijo el séptimo día y lo santificó, colocando la orden concerniente a este mandamiento en el centro del decálogo. Esto debe ser sagradamente observado. El tratamiento común, cotidiano, no debe ser suministrado en el sábado. Los pacientes deben saber que los médicos necesitan tener un día en el cual reposar. Frecuentemente es imposible para los

médicos tomar el tiempo del sábado para el reposo y devoción. Ellos pueden ser llamados para librar el sufrimiento. Nuestro Salvador nos mostró por su ejemplo, que es correcto aliviar el sufrimiento en el día de sábado. Pero, los médicos y enfermeros no deben hacer trabajo innecesario en este día. Los tratamientos comunes y operaciones que pueden esperar, deben ser transferidos hasta el día siguiente", (THE KRESS COLLECTION, p. 43)

El sábado debe ser conservado siempre como Santo

"En nuestros sanatorios el sábado como séptimo día de la semana, debe ser siempre guardado como santo". (Carta 213, 1902).

"El Dr. _____ tiene el deseo de realizar grandes cosas. Está en peligro de gastar sus energías fuera del sanatorio, en lugar de emplear todas sus fuerzas para tornar a la institución un poder, en unirlo con el mensaje del evangelio y la reforma del sábado. El Dr. _____ necesita colocarse donde comprenda que la verdad es para este tiempo. Esa es su única salvaguardia como médico. Necesita tener los pies calzados con la predicación del evangelio.

Él está en peligro de confundirse y dejar de ser la elevada y santa influencia que el sábado debe ejercer sobre la obra, para este tiempo. Considerará necesario hacer en el sábado muchas cosas que no deben ser realizadas en ese día. En el caso de buscar asumir tantas responsabilidades, él dispensará poca consideración al sábado. Tal influencia será una maldición para la institución. Los que están ligados a los sanatorios deben ser enseñados a considerar la cuestión, como un gran test para este tiempo. Dios desea que su pueblo mantenga la obra médico-misionera ligada con la obra del mensaje del tercer ángel. Esta es la obra que restaurará la imagen moral de Dios en el hombre", Medicina y Salvación, pp. 159-160).

Realizar los deberes necesarios con el mínimo trabajo

"En nuestros sanatorios, el grupo de pacientes, junto con los médicos, enfermeros y funcionarios, debe ser alimentados espiritualmente en el sábado, como cualquier familia y realizar el mínimo trabajo posible. Nuestro restaurante, no deberá funcionar el día de sábado. Sea ese día concedido a los obreros para el culto a Dios. Las puertas cerradas el sábado, afirman que el restaurante es como un memorial de Dios, memorial que declara que el séptimo día es sábado y que en él no debe ser hecho trabajo alguno que no sea imprescindible". (Testimonios Selectos, vol. 3, p. 90).

"No todos los que pertenecen a nuestro pueblo son tan escrupulosos, en lo tocante a la observancia del sábado, como deberían serlo. Ayúdelos Dios a reformarse. Conviene al jefe de la familia sentar los pies firmemente en la plataforma de la obediencia". (Testimonios Selectos, vol. 3. p. 91).

La vida de adoración del Obrero médico

"Ninguna alma puede prosperar sin tomar tiempo para orar, para escudriñar las Escrituras; y, en la medida de lo posible, deben tener el privilegio de asistir al culto público. Necesitan todos

preservar el aceite de la gracia en sus vasijas, con sus lámparas encendidas. Más de lo que todos los otros, los obreros que son colocados en convivió con los mundanos necesitan tener delante de ellas a Jesús, para que puedan contemplar al Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. El elemento impío al cual están expuestos se vuelve necesario que les sea impuesto trabajo personal. ¿Quién puede relacionarse íntimamente con estos pacientes, oírlos hablar, respirar la atmósfera que rodea a sus almas, sin correr algún riesgo?. Se deben ejercer siempre influencias neutralizadoras para que, por las seducciones de Satanás, el elemento mundano no aleje los corazones de Dios. Jamás permitáis que las clases mundanas sean honradas, y que les sea tributada mayor deferencia de lo que a los que aman y alaban a Dios y se están esforzando para hacer su voluntad. Los que, por cualquier motivo, son obligados a trabajar en el sábado, están siempre en peligro, sienten la pérdida y, de tanto hacer trabajos necesario, acaban cayendo en el habito de realizar en el sábado cosas que no son necesarias. Se pierde el sentido de su santidad, y el santo mandamiento se vuelve sin ningún efecto. Se debe hacer un esfuerzo especial en el sentido de efectuar una reforma con respecto a la observancia del sábado. Los obreros en el sanatorio no siempre hacen por si mismo lo que es su privilegio y deber. Muchas veces se sienten tan cansados que se sienten desanimados. Esto no debería ocurrir. El alma solo puede ser rica en gracia cuando habita la presencia de Dios. Dios es el gran propietario del sanatorio, de la oficina de la Review and Herald, de la Pacific Press, de nuestros colegios. En todas estas instituciones los gerentes deben recibir orientación de lo alto. Y por más fuertes que sean las tentaciones que sobrevengan por la asociación con los infieles, se debe ejercer el mayor cuidado en el sentido de colocar los obreros en intima unión con Cristo y las influencias de que provienen de Él. Su palabra debe ser nuestro guía en todo; y si viene la pobreza por el hecho de que nos apegamos a un claro "Así dice el Señor", debemos aferrarnos a ella, aun con la pérdida de todas las otras cosas. Es mejor ser pobre en las cosas temporales y continuar con Cristo, y ser alimentados por su palabra, que es espíritu y vida. "No solo de pan vivirá el hombre, más de toda la palabra que sale de la boca de Dios". (Mateo 4:4). El mundo se puede sonreír al oír esto, pero es la palabra del Hijo de Dios. El dice: "El que come mi carne (la palabra que Cristo nos dice)...tiene la vida eterna y Yo lo resucitaré en el último día". (Job 6:54). No siempre podemos estar arrodillados en oración, pero el camino para el trono de la gracia esta siempre abierto. Mientras estemos empeñados en el trabajo activo, podemos suplicar auxilio; y Aquel que no nos decepciona nos promete: "Y recibareis". El cristiano puede encontrar tiempo para orar y lo encontrará. Si permitimos que el cúmulo de trabajo nos devore de nuestro propósito, de buscar al Señor diariamente, cometernos los mayores errores, sufriremos pérdidas, pues el Señor no está con nosotros; cerramos la puerta de tal manera que él no puede encontrar acceso a nuestras almas. Si, sin embargo, oramos aun cuando nuestras manos están ocupadas, los oídos del Salvador están abiertos para oír nuestras peticiones. Si estamos determinados a no separarnos de la Fuente de nuestra fuerza. Jesús estará igualmente determinado a permanecer a nuestra derecha para auxiliarnos, para que no seamos puestos en oprobio delante de nuestro enemigos. La gracia de Cristo puede realizar en nuestro favor aquello que todos nuestros esfuerzos sean incapaces de hacer. Los que aman y temen a Dios pueden estar rodeados de muchos cuidados, y aún así no tropezar ni hacer veredas tortuosas para sus pies. Dios tiene cuidado de vosotros en el lugar en que es vuestro deber está. Solamente la vida de constante dependencia del Salvador es vida santa". (Consejos sobre Salud, pp. 422-424).

Errores que son fácilmente cometidos

Algunos han cometido un serio error y negligencia en no asistir a los cultos públicos de Dios. Los privilegios del culto divino serán tan benéficos y tan esenciales para ellos, como lo son para otros. Ellos son incapaces de beneficiarse de estos privilegios tan frecuentemente como lo hacen muchos otros. Los médicos serán muchas veces llamados en el sábado para visitar a los enfermos y pueden ser obligados a hacer del sábado un día de exhaustiva labor. Tal trabajo para aliviar el sufrimiento fue dicho por nuestro Salvador que es una obra de misericordia y no de violación del sábado. Mas aquellos que regularmente utilizan el sábado para escribir o trabajar, no haciendo ningún cambio especial, perjudican sus propias almas, dan a otros un ejemplo que no es digno de imitación y no honran a Dios" (Testimonies, Vol 4 p. 539).

"Muchos se hallan en riesgo de pensar que, en los cuidados del servicio, escribiendo y trabajando como médicos, o cumpliendo sus deberes en distintos departamentos, son disculpados si dejan de orar, si transgreden el sábado y los servicios religiosos. Las cosas son así rebajadas con el fin de favorecer sus conveniencias, al paso que los deberes, las renunciaciones y las cargas son dejados de lado. Ni los médicos ni los auxiliares deben tentar hacer su trabajo sin consagrar tiempo a la oración. Dios será el ayudador de todos los que lo profesan amarlo, que acudan a él con fe y, sintiendo su propia debilidad, deseen su poder. Cuando ellos se separan del brazo de su poder, y los esfuerzos que hicieron, Dios en su sabiduría demuestra su insensatez. Cuando se sienten pequeños, a sus propios ojos y se apoyan con todo el peso en su Dios, entonces él es el brazo de su poder, y los esfuerzos que hicieron serán seguidos con éxito; al permitir, sin embargo, que la mente se desvíe del Señor, Satanás penetra en ella, controla los pensamientos y pervierte el juicio.

Ninguna persona está en mayor peligro que aquella que se cree segura en su montaña. En entonces es donde el pie comienza a deslizarse. Sobrevendrán tentaciones, una después de otra, y serán tan imperceptibles a la influencia de las mismas sobre la vida y el carácter que, a menos que sea guardado por el poder divino, él será corrompido por el espíritu del mundo, y dejará de realizar el designio de Dios. Todo cuanto el hombre posee, le fue dado por el Señor, y aquel que desarrolla sus propias aptitudes para gloria de Dios, será un instrumento para el bien; pero, de la misma manera que no nos es posible ser físicamente fuertes sin tomar el alimento temporal, no podemos vivir la vida religiosa sin constante oración y el cumplimiento de los deberes espirituales. Necesitamos sentarnos diariamente a la mesa de Dios. Lo que importa es que recibamos fuerzas de la Vida Viva, con el cual nos debemos nutrir". (Testimonios Selectos, vol. 1, pp. 579-580).

"Hay mayor santidad en el sábado de lo que muchos que profesan observarlo, le atribuyen. El Señor ha sido grandemente deshonrado por parte de los que no han observado el sábado conforme el mandamiento, sea en la letra o sea en el espíritu. Él sugiere una reforma en la observancia del sábado". (Testimonios Selectos, vol. 3, p. 20).